

AFIRMACIONES CLAVES PARA LA CONFERENCIA DEL DÍA DE CONMEMORACIÓN DEL 2019

**Lo más importante que debemos hacer
es experimentar a Cristo como nuestro disfrute hoy
a fin de que la iglesia pueda ser edificada para Su gloria;
ésta es la manera en que podemos ser preservados en el recobro del Señor
hasta que Él regrese.**

**Hay una necesidad urgente entre nosotros en el recobro del Señor hoy
de conocer y experimentar el modelo de la vida cristiana:
Cristo como el Dios-hombre Salvador, quien se despojó a Sí mismo y se humilló a Sí mismo,
y quien fue exaltado y glorificado por Dios.**

**Aprender el secreto de estar en Cristo como Aquel que nos reviste de poder
equivale a aprender el secreto de permanecer en Cristo;
permanecer en Cristo equivale a morar en Él, a permanecer en comunión con Él,
a fin de que podamos experimentar y disfrutar que Él permanezca en nosotros.**

**En el recobro del Señor hoy, deberíamos aspirar ser hallados en Cristo,
no teniendo nuestra propia justicia, sino la justicia procedente de Dios,
y conocer a Cristo al experimentar, disfrutar, ser uno con Él
y que Él viva en nuestro interior.**

**Bosquejo de los mensajes
para la Conferencia del Día de Conmemoración
24-27 de mayo del 2019**

**TEMA GENERAL:
LA EXPERIENCIA DE CRISTO**

Mensaje uno

El significado intrínseco de la experiencia de Cristo

Lectura bíblica: Fil. 1:3-6, 19-21a, 27; 2:2, 20-21, 30; 3:1; 4:1, 4

I. La experiencia de Cristo es un misterio:

- A. Dios es un misterio, Cristo es el misterio de Dios (Col. 2:2) y la iglesia es el misterio de Cristo (Ef. 3:4); por tanto, la iglesia en realidad es un misterio dentro de un misterio.
- B. Nuestro vivir cristiano es un misterio; por ejemplo, aunque el amor humano es limitado, el amor apropiado que se manifiesta en la vida de un cristiano es ilimitado; por tanto, es un misterio—cfr. v. 19a.
- C. Magnificar a Cristo es expresar a Cristo sin limitaciones (Fil. 1:20); es mostrarle a todo el universo que el propio Cristo por quien vivimos es ilimitado.
- D. La experiencia que Pablo tuvo de Cristo como su perseverancia ilimitada era la magnificación del Cristo ilimitado; cualquier atributo que tengamos al vivir a Cristo por la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo será ilimitado y, por tanto, misterioso—vs. 19-21a.
- E. Incluso el hecho de que perdonemos a otros necesita ser una magnificación de Cristo; nuestro perdón es el propio Cristo inagotable que se magnifica en nosotros—Mt. 18:21-22.
- F. En medio de los padecimientos, deberíamos simplemente amar al Señor y experimentarlo; entonces magnificaremos a Cristo, expresándole como Aquel que es ilimitado; es un gozo magnificar a Cristo por medio de los padecimientos—2 Co. 12:7-10.
- G. La experiencia que tenemos de Cristo es un misterio, y todo lo que experimentamos de Cristo es ilimitado; si vemos esta visión, ella no sólo controlará nuestra vida, sino que también fortalecerá nuestro andar cristiano; la intención de Dios es magnificar a Cristo por medio nuestro.
- H. La vida de iglesia es la suma total de nuestro vivir cristiano; todos vivimos a Cristo, y nuestro vivir cristiano se añade conjuntamente para conformar la vida de iglesia; cuando nos reunimos como iglesia, somos un misterio completo—1 Ti. 3:15-16.
- I. Pablo dice: “Para mí el vivir es Cristo” (Fil. 1:21a); esto significa que podemos vivir para ser Cristo; el Cristo a quien experimentamos y a quien vivimos es un misterio; no deberíamos tener nuestra confianza en nuestra experiencia, pues todas las experiencias que tenemos de Cristo son misteriosas.

II. Filipenses revela que la experiencia que tenemos de Cristo es nuestra comunión en el progreso del evangelio hasta que el Señor Jesús regrese—1:3-6:

- A. Desde el momento en que somos salvos hasta cuando el Señor Jesús regrese, nuestra vida cristiana debería ser una vida en la que predicamos el evangelio:
 - 1. La vida en la cual se experimenta a Cristo y se le disfruta es una vida de participar en el progreso del evangelio, una vida en la que predicamos el evangelio, no una vida individualista sino corporativa; cuanto más comunión tenemos en el progreso del evangelio, más de Cristo experimentamos y disfrutamos; esto aniquila a nuestro yo y pone fin a nuestra ambición, preferencia y elección.
 - 2. Independientemente de si hablamos o permanecemos en silencio, nuestra vida, nuestro vivir, nuestro ser y toda nuestra persona debe ser una predicación de Cristo.
- B. Pablo nos encarga que nos comportemos “como es digno del evangelio de Cristo”, lo que equivale a estar “firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes junto con la fe del evangelio”—v. 27:

1. Ser unánimes, esto es, de una misma alma con otros, y ser del mismo ánimo para la obra del evangelio son más difíciles que mantenerse en un solo espíritu con miras a experimentar a Cristo—2:20-21, 30.
2. Ser de una misma alma requiere que, después de ser regenerados en nuestro espíritu, sigamos adelante y seamos transformados en nuestra alma—2 Co. 3:18; Ro. 12:2.
3. Si no somos uno en nuestros afectos, pensamientos y decisiones, no somos de una misma alma; mientras no seamos de una misma alma, no estamos en la comunión para el progreso del evangelio y nuestra conducta no es digna del evangelio.
4. Cuando todos los miembros en la iglesia están en un solo espíritu y una misma alma, esta unidad será convincente, subyugadora y atractiva, y experimentaremos y disfrutaremos a Cristo.

III. Estrictamente hablando, Filipenses es un libro no sólo acerca de la experiencia que tenemos de Cristo, sino también del disfrute que tenemos de Cristo:

- A. Puesto que Filipenses habla de la experiencia y el disfrute que tenemos de Cristo, lo cual resulta en gozo, éste es un libro lleno de gozo y de regocijo—1:4, 18, 25; 2:2, 17-18, 28-29; 3:1; 4:1, 4.
- B. La experiencia que tenemos de Cristo principalmente ocurre en nuestro espíritu, pero el disfrute de Cristo ocurre en nuestra alma; tal como los niños a quienes se les obliga comer sin disfrutar su comida, muchas veces experimentamos a Cristo sin disfrutarle.
- C. Por tanto, podemos tener la experiencia de Cristo sin tener el disfrute de Cristo; el problema aquí radica en nuestra alma: nuestra mente, parte emotiva y voluntad.
- D. “En cierto modo me preocupa que ustedes no disfruten mucho a Cristo” (*La experiencia que tenemos de Cristo*, pág. 33); la razón por la cual muchos pierden el disfrute de Cristo es el problema que tienen en el alma; si usted no tiene mucho disfrute de Cristo, eso es indicio de que usted no es uno en el alma, no está unido en el alma (2:2).
- E. Entre los filipenses había disensión en su modo de pensar (4:2), lo cual preocupaba al apóstol; por tanto, él les pidió que tuvieran todos el mismo pensamiento, incluso este único pensamiento, para que completaran su gozo (2:2):
 1. Según el contexto de este libro, *este único pensamiento* debe referirse al conocimiento subjetivo y la experiencia de Cristo (v. 2; 1:20-21; 2:5; 3:7-9; 4:13); Cristo, y únicamente Cristo, debe ser la centralidad y universalidad de todo nuestro ser.
 2. El único pensamiento es la experiencia subjetiva de Cristo como nuestro disfrute con miras a la vida de iglesia, la vida del Cuerpo; este único pensamiento debería ocupar nuestra mente todo el tiempo; si tenemos este único pensamiento, inmediatamente el disfrute de Cristo será nuestra porción.
 3. Nuestro modo de pensar debe centrarse en la excelencia del conocimiento y experiencia de Cristo (3:8, 10); centrarnos en cualquier otra cosa nos lleva a pensar de otra manera, causando así disensiones entre nosotros.
 4. Pensar algo aparte de este único pensamiento equivale a rebelarnos en contra de la economía de Dios; la economía de Dios consiste en que tengamos este único pensamiento.
 5. Debido a la disensión en su modo de pensar, los creyentes de Filipos tenían diferentes niveles de amor (2:2); ellos no tenían el mismo amor para con todos los santos a fin de guardar la unidad; si nuestro amor para con los santos ha sido regulado y disciplinado, entonces, al amar a los santos, disfrutaremos a Cristo.
 6. Ser uno en el alma, estar unidos en el alma, no sólo tiene como fin que experimentemos a Cristo, sino más aún que disfrutemos a Cristo; nuestra experiencia de Cristo también debería ser un disfrute de Cristo.
 7. A fin de experimentar a Cristo con disfrute, necesitamos estar en un mismo espíritu y ser de una misma alma; a fin de disfrutar a Cristo, necesitamos tener un alma apropiada, una “co-alma” que es uno con las almas de los otros santos.
 8. Lo más importante que debemos hacer es experimentar a Cristo como nuestro disfrute hoy a fin de que la iglesia pueda ser edificada para Su gloria; ésta es la manera en que podemos ser preservados en el recobro del Señor hasta que Él regrese.